



SUPERCAMPUS POLICIAL EN ÁVILA



**RICARDO
RIVERO
ORTEGA**

RECTOR DE LA
UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

Ávila es muralla, cielo azul, altitud – la capital más alta – y gentes abiertas e inteligentes. La piedra de sus torres resiste los siglos, traslada un mensaje de potencia perdurable, de digna solidez, sosegada contundencia. Una barrera frente a la ligereza, la efímera moda o las frivolidades improvisadas.

Quienes admiramos esta tierra castellana sabemos que no se deja avasallar. *Nadie es más que nadie*, así que ni siquiera Madrid puede menospreciar Ávila. Ninguna autoridad existe para quitar sin razón lo propio y ganado por denodados méritos, lo justo y necesario por sentido común, circunstancias objetivas, defendible con argumentos fundamentales.

Las noticias más recientes sobre la próxima creación del centro universitario de la policía, adscrito a una Universidad pública tal y como la Ley establece, ofrecen la oportunidad de subrayar el valor de Ávila en la formación de los agentes del cuerpo nacional durante treinta y cinco años.

Todo este tiempo el centro ha estado vinculado a la Universidad de Salamanca, dando lugar a un espacio de educación superior para los guardianes de los derechos y las libertades, que esta es la función de la policía en una Democracia de calidad.

España es una Democracia plena – y quien lo niega miente – gracias a políticos responsables como Adolfo Suárez, que algo ayudó a situar la escuela en su provincia natal. Miles de jó-

venes viven cada año en la ciudad amurallada a resultas de esta decisión, que entre todos debemos proteger, porque no son tantas las fuentes de riqueza en las ciudades intermedias.

Madrid es un gran polo de desarrollo. La tentación de situarlo allí casi todo es fuerte, constante y ha de ser corregida. Ávila es el lugar ideal para instruir a los futuros policías, así que si alguien pensara alterar esta situación cometería un grave error. El acierto sería incrementar la presencia de agentes y situar toda la capacitación del cuerpo en Ávila.

La Universidad de Salamanca está dispuesta a colaborar en tal objetivo. Nuestro Campus, las relaciones internacionales con las mejores universidades del mundo, la proyección europea e iberoamericana servirían para acrecentar la ya notable proyección exterior de nuestros excelentes profesionales de la policía.

Toda la sociedad española debe recibir el mensaje de que las decisiones sobre el futuro de la policía, en su punto clave de la formación, no incurrir en arbitrariedades. El mantenimiento de lo que desde el principio fue, el lugar de Ávila, expresa la seriedad institucional que debe identificar la acción policial.

Los valores abulenses son los que en estos tiempos turbulentos se necesitan: altura de miras; honestidad; austeridad sin alharacas; esfuerzo (mejor que resiliencia); claridad en el decir y el hacer. Una ciudad acogedora para la policía, reforzada con el saber de la primera Universidad española.



«LOS VALORES ABULENSES SON LOS QUE EN ESTOS TIEMPOS TURBULENTOS SE NECESITAN: ALTURA DE MIRAS; HONESTIDAD; AUSTRERIDAD SIN ALHARACAS; ESFUERZO (MEJOR QUE RESILIENCIA); CLARIDAD EN EL DECIR Y EL HACER»